LA /ă/ EN INDOEUROPEO. I. ANALISIS DE LA *ă- EN POSICIÓN INICIAL DE RAÍZ

The author reviews in full the IE roots with an initial *ă-. First of all, she leaves aside all the roots whose *ă- comes from a prothesis before sonant or occlusive, and also eliminates those with an *ă- / *long vowel* alternation, which evidences an initial group *H- / eH-. She establishes thereafter the types of alternation which are expected as a result of an initial *H-, beginning with the study of the roots with initial ḫ- in het. And, finally, she studies the roots without het. evidence according to the types of alternation established. The result has been the elimination of almost all the roots traditionally reconstructed with an IE initial *ă- (*aḫos subsists only and *ad- in the northwestern languages). The initial *ă- seems to be frequent only in terms derived from the nurse's language.

I. Generalidades

1. La reconstrucción de una vocal breve de timbre /a/ para el sistema fonológico del IE ha sufrido diversos avatares a lo largo de la historia de nuestra ciencia, avatares que van estrechamente ligados a la concepción que del sistema fonológico IE en su conjunto tiene cada autor en particular.

La historia de la cuestión de la */ă/ IE entra, pues, dentro de los estudios del vocalismo IE en general, recientemente extractada por los estudios de Leroy por un lado y J. Gil por otro.

En virtud de ello, consideramos que no es necesario repetir la historia de las teorías sobre el sistema vocálico IE, aún en pleno período de discusión, en este trabajo en que trataremos un punto muy concreto y parcial: la presencia o no de *ă- en posición inicial de raíz. Tal estudio tiene en último término por objeto estudiar las evidencias de timbre */ă/ en el sistema IE, con objeto de determinar la antigüedad o no de dicho timbre vocálico. Por ello a este estudio seguirá en fecha cercana una segunda parte con el análisis del material de */ă/ en las demás posiciones.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

1.1. Sin embargo, lo que quizá no esté de más es recordar sucintamente las razones que llevaron a ciertos autores a poner en duda la existencia de una vocal de timbre */ă/ en el sistema fonológico del IE más antiguo:

1.1.1. El timbre vocálico */ă/ sólo nos viene atestiguado por un grupo no muy amplio de lenguas IE. En gran parte de ellas han confluido desde época prehistórica los timbres *ŏ* y *ă* en *ă* (esl. posteriormente *o*). Dicho de otro modo, no tienen estas lenguas una distinción de timbres **ă* y **ŏ*, como sí la tienen gr., lat., celt., arm. y toc., de suerte que sólo podemos reconstruir **ă* con seguridad cuando contamos con el testimonio de alguna de estas lenguas.

Es digno de hacer notar que los pretendidos tratamientos distintos de la **ă* según proceda de IE **ă* u **ŏ* en germ. o en ai. (**o* dando a veces *ā*) a más de esporádicos, no parecen debidos con seguridad a la cualidad de la vocal originaria.

1.1.2. Es opinión común que ciertas palabras que presentan vocalismo */ă/*, pero cuya reconstrucción reposa sólo sobre testimonios de lenguas IE noroccidentales (celt., lat., germ., lit., esl.) deben ser eliminadas de la comparación, pues se supone que pertenecen a un nivel de vocabulario «occidental» que sólo muy laxamente podemos considerar como IE.

1.1.3. La */ă/* no es usada en morfología. Es totalmente ajena al sistema de alternancias vocálicas heredado.

1.1.4. La productividad de la vocal */ă/* es extraordinariamente escasa frente a **ĕ/ŏ*. El total de raíces que presentan vocalismo **ă* es francamente escaso, y su número ha ido reduciéndose progresivamente a medida que se fueron interpretando algunas de ellas como procedentes de vocales de apoyo, como realizaciones de sonantes en posición vocálica. Y disminuye aún más al incorporar a la interpretación de las raíces IE la teoría laringal, ya que una alternancia **ă* / vocal larga queda automáticamente interpretada como **oH/eH*.

1.1.5. Sólo es relativamente frecuente su uso en onomatopeyas y palabras de origen expresivo (cf. Adrados 1975), y en palabras pertenecientes a un nivel de léxico «popular» (términos técnicos, agrarios, nombres de animales..., cf. Meillet 1949).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

1.2. El estudiar como un conjunto coherente las raíces con **ă-* inicial viene justificado por un cierto número de circunstancias que contribuyen a dar a esta posición un carácter especial.

1.2.1. En primer lugar, entre las raíces IE son muy escasas las que comienzan por vocal. O al menos eso dice Benveniste 1935, que reclama una reconstrucción con **H* inicial para toda raíz con inicial vocálica.

La necesidad de reconstruir una consonante inicial para cada raíz IE ha sido discutida frecuentemente, considerándola un «a priori» no demostrado (cf. Jucquois 1974 y Adrados 1975: pp. 917-22), pero subsiste el hecho de que estadísticamente la frecuencia de vocal **ĕ-* en posición inicial de raíz es escasísima, frente a su frecuencia en interior de raíz: basta una ojeada al Diccionario de Pokorny para percibir tal diferencia. Y, aunque haya que corregir estos datos con las raíces en que puede postularse un grupo inicial **eH-*, para las que Pok. postula una vocal larga inicial, la incidencia aun así de tales raíces es en verdad escasa.

1.2.2. Contrastando con ello, cuando Kuryłowicz analiza los datos para postular o no una */ă/ IE observa que ésta es especialmente frecuente en inicial de raíz, en tanto que su presencia en interior de palabra es más rara.

O, dicho de otra manera, las raíces que quedan después de haber eliminado aquellas en que el timbre */ă/ no es antiguo, sino producto de alguna evolución fonética (vocalización de sonantes o **H*), son más numerosas las que presentan la **ă-* en inicial absoluta de raíz que en interior. Peculiaridad de distribución de esta vocal que sería ya de por sí llamativa.

1.2.3. En la progresiva reducción del número de raíces para las que se propone una vocal */ă/ antigua ha tenido un gran papel la teoría laringal. En virtud de ello se vio que una **H* en posición vocálica podía estar representada en todas las lenguas históricas no sólo por la correspondencia ai. *ĭ* / demás lenguas *ă* (el *ə* neogramático), sino por *ă* en todas, o cualquier otro timbre vocálico, en virtud de las mismas tendencias que rigen en la fijación del timbre del apoyo vocálico en el caso de las demás sonantes (cf. Adrados 1973: pp. 129-34).

Pero si la reconstrucción de una *H* en tal o cual raíz IE particular tropieza con serias dificultades a no ser que contemos con la correspondiente forma het. con *ḫ*, o que la alternancia sea totalmente trans-

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

parente, la reconstrucción de una *H* inicial, rechazada la exigencia benvenistiana, es en ocasiones mucho más problemática.

En efecto, la alternancia en interior de raíz era una situación regular, las diferencias en la inicial ya no lo eran en absoluto, con lo que lo esperable es que las variaciones a que la presencia de una *H* inicial haya dado lugar tiendan a borrarse en las lenguas históricas mediante la extensión de una u otra de las posibles soluciones fonéticas. Y ello eliminaría el único rasgo, aparte el testimonio del het., por el que podemos reconstruir una *H* en IE: la alternancia.

1.2.4. A ello se añade la existencia en ciertas lenguas IE del fenómeno de la prótesis vocálica.

Mientras éste fue considerado como un fenómeno fonético reducido al gr., arm. y alb., la interpretación de ciertas vocales iniciales como protéticas no presentaba problema alguno. Pero desde los estudios de Adrados (recogidos en Adrados 1973: pp. 70-79) sabemos que el fenómeno de la prótesis vocálica afecta a bastante mayor número de lenguas, aunque tenga más extensión en las tres citadas. Y, lo que es aún más grave desde nuestro punto de vista, la definición del timbre del apoyo vocálico inicial que constituye la prótesis se ajusta a las mismas normas o tendencias que la del apoyo vocálico en las demás posiciones. Y por tanto, es posible encontrar **ă-* como solución de la prótesis, incluso cuando ésta no está motivada por la presencia de una *H* inicial.

2. A consecuencia de todas estas dificultades inherentes a la posición en inicial absoluta de raíz, los distintos autores que estudian el vocalismo /*ă*/ en IE nos proporcionan una serie de listas de raíces con vocalismo /*ă*/ antiguo donde ya a primera vista se puede apreciar que, pese a todo su cuidado, se acumulan juntos materiales muy diversos.

Tanto la lista de raíces con /*ă*/ de Pedersen 1900, como la de Kuryłowicz 1956, y por supuesto la de Wyatt 1970 que acumula material de ambos, nos ofrecen aún como ejemplos de **ă-* inicial segura raíces para las que tenemos paralelos hetitas con *ḫ-*, conocidos a veces antes, a veces después de la confección de alguna de las listas citadas. Y en una primera revisión del material de Kuryłowicz hemos encontrado también raíces con evidente alternancia **ă/ē*, **ă/ō*, *ā*, donde la vocal larga testimonia un grado P **eH-*, y la **ă-* debe ser interpretada, en consecuencia, como vocalización de la **H-* en el grado C. En ocasiones la aproximación etimológica de los grados P a los C no es tan evidente

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

a primera vista, pero en otras (como en el caso de ai. *āyúḥ* / gr. αἰών) resulta obligada.

Al lado de este tipo de raíces encontramos aún consideradas como raíces con **ă-* inicial algunas para las que las formas sin vocal inicial están bien atestiguadas, y en las que la **ă-* debe ser interpretada como vocal protética.

Por ser estos dos casos (**ă-* protética y grupo inicial **eH-/H-*) previos a todo nuestro estudio y más claros que los demás, discutiremos aquí, dentro de los preliminares, algunas de las raíces de estos grupos.

No daremos una lista exhaustiva de todas las **ă-* protéticas o desarrollos de sonantes vocálicas iniciales anteconsonánticas, sino que expondremos qué raíces de las que generalmente se consideran ejemplos de *a-* inicial pensamos que deben incluirse en tal apartado, aduciendo en todo caso algunos paralelos de casos similares, donde nadie pone en duda el carácter secundario de la **ă-*.

2.1. Las **ă-* procedentes de prótesis ante oclusiva suelen estar así reconocidas unánimemente. Nadie discute ya el carácter protético, por ejemplo, de gr. ἀγαυός frente a γαῦρος, ἄπιον frente a lat. *pĭrum*, ἀκούω frente a gót. *hausjan*. En cambio sigue postulándose una raíz IE **apelo-* para el nombre del dios gr. Ἀπέλλων/Ἀπόλλων, pese a la forma sin *a-* del lid. *Pλdanš*.

2.2. Las **ă-* procedentes de prótesis ante sonante no suelen causar problemas, ya que la alternancia de las realizaciones *°ro- / ro-* suele haber dejado huellas de su vacilación.

Lo que ya suele ser problemático es decidir en ocasiones concretas entre prótesis ante sonante o resultado de *°Hr-* (o *°Hl-*, etc.) inicial. Así por ejemplo gr. ἄρνυμαι het. *arnumi*, cuya interpretación varía entre proponer **°r-* inicial (Adrados 1973: p. 159) y **Hr-* (Kammenhuber s. u. *ar-*). O el caso de lat. *anguis*, lit. *angìs* / gr. ἔγχελυς / aaa. *unc* (de **ŋgʷis*): Adrados 1973: p. 170 propone reconstruir una **H-* inicial, pero los testimonios de esta raíz son también todos compatibles con los posibles resultados de **ŋ-* inicial ante consonante. La misma alternancia se registra en el nombre del 'erizo' gr. ἔχις, ἐχῖνος, aprus. *assegis*, lit. *ežys*, arm. *ozni*.

2.3. Raíces con alternancia vocal larga / *a* breve en inicial: de todas las listas están ausentes las dos raíces que citamos en primer lugar. En cambio las cuatro siguientes, cuya alternancia en nada parece diferenciarse de las anteriores (que nosotros damos a modo de ejemplo),

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

siguen incluyéndose como ejemplos de raíces con **ă-* inicial IE en la lista de Kuryłowicz.

2.3.1. Gr. ἅπτω, lat. *apiscor* / ai. *āpnóti*, lat. *coēpi*, cf. het. *epmi* / *apanzi*, con una alternancia *ē-* sg. / *ă-* pl. que refleja, según es comúnmente admitido, una alternancia regular P/C; de **eH₁p-/*°H₁p-*.

2.3.2. Lat. *aqua*, gót. *ahwa* / aisl. *ægir*, cf. het. *ekuzzi* / *akuwanzi*, y además ai. *kām* y el nombre del río polaco *Kwa*. De **eH₁kʷ-/*H₁kʷ-*.

2.3.3. Ai. *āyúḥ* / gr. αἰών etc. Wyatt mismo rechaza esta raíz, propuesta por Kuryłowicz como ejemplo de **ă-* inicial IE, en virtud de su alternancia **ā-/ă-*.

Las formas del ai. representan un grado P/C de esta raíz disilábica (de **eH¹₂u-* cf. DGE), ya reconocida como tal por Benveniste, que relaciona también con ella las formas sin vocal inicial av. *yavāi*, ai. *yuvan*, lat. *iuuenis* (de **H₂i̯eu-* según Benveniste, del C/P **H¹₂eu-* según la teoría laringal de Adrados).

Las formas con **ă-* inicial representarían en este caso no un P/C como piensa Benveniste, sino un C/C **°H¹₂u-* solucionado en **aiu-*. Si hay que aceptar que efectivamente la *i* procede del apéndice palatal, habría que suponer que esta raíz tiene dos laringales (**HeH¹₂u-* > ai. *āyúḥ* etc.), ya que si no no se explicaría el reflejo del apéndice, cf. más adelante 3.2.

2.3.4. Gr. αἴω, lat. *audio* / ai. *āvíḥ*, raíz representada en het. por el verbo *uḫḫi/aušzi*, y que es claramente una de las raíces con dos laringales estudiadas por Bernabé (1975: pp. 369-70). Propone aquí una proforma IE **HeHʷ₃-*, frente a su aceptación anterior (Bernabé 1973) de una forma **HeuHs-* o bien **°HuHs*.

2.3.5. Ai. *amláḥ* 'ácido', lat. *amārus* 'amargo', y también ai. *ambhá-*, *āmrá-*, arm. *amok'*, an. *apr*, aaa. *ampfaro*. Aceptada como ejemplo de **ă-* inicial por todos los autores.

Sin embargo, no puede descartarse totalmente la relación de esta palabra con la raíz P. **ōm-* 'crudo' > 'rudo' que está en ai. *āmáḥ*, gr. ὠμός, airl. *om*, arm. *hum*, propuesta ya de antiguo, cf. Pokorny: p. 777, y de la que **ăm-* representaría el grado cero, cf. aún Vendryes s. u. *om*.

2.3.6. Lat. *asser*, ai. *asṛk* cae por tierra como testimonio de **ă-* inicial a consecuencia de la comparación con het. *ešḫar/ešša*r, que su-

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

pone una raíz **eHsr-* que encontramos en gr. ἦαρ, y donde el grupo **-Hs-* sufre metátesis en **-sH-* (cf. Bernabé 1973: p. 424 con bibliografía).

3. Antes de entrar de lleno en el material y planteamiento de nuestro estudio parece obligado declarar cuál es la teoría laringal que va a ser aplicada en él.

3.1. Vamos a enfocar nuestro examen del material comparativo desde las perspectivas de interpretación fonética que se desprenden de la teoría laringal de Adrados, tal como ha sido expuesta por él en su trabajo sobre Sonantes y Laringales (Adrados 1973) y en los más recientes artículos en los que vuelve a tratar de dicho tema.

Como es sabido propone este autor la aceptación de tres timbres de laringales, que coinciden con las tres de Cuny y Benveniste, cada una de las cuales presenta dos variantes distinguidas por el apéndice palatal $*H^{i}$, o labial $*H^{u}$, los cuales serían responsables de las soluciones diptongales del grado P y del C, así como de las vocalizaciones en *i, u*.

La admisión de tres laringales no parece aportar grave problema para los autores laringalistas, pero la cuestión de los apéndices parece aún resultar bastante espinosa, al menos en la versión de Adrados. No vamos nosotros a entrar en la discusión teórica, nos remitimos para ello a los trabajos del propio autor donde defiende su posición y justifica su teoría con abundante material comparativo.

3.2. Sin embargo, sí que es necesario hacer por nuestra parte un breve resumen de los tratamientos que recibe la *H* en posición inicial de raíz.

3.2.1. En primer lugar, parece asegurado que en inicial absoluta de raíz las *H* sufrían una neutralización del apéndice. No hay rastro alguno de soluciones con *i* o con *u* producidas por la acción de la *H* inicial de palabra, cf. Bernabé 1975.

Por tanto la solución de la vocalización de la **H-* inicial ante consonante debe ser siempre **ă-*, jamás podremos esperar ni **i* ni **u* ni diptongo, soluciones debidas según Adrados a los apéndices, que en tal posición no juegan ningún papel.

3.2.2. Consecuentemente las raíces donde se nos ofrezca una alternancia en inicial **ă-/ăi-* deberían ser «a priori» clasificadas como raíces con dos laringales (cf. Bernabé 1975). Y en efecto en ellas es habitual encontrar también la forma con vocal larga inicial que nos asegura la

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

presencia de la segunda *H* tras la vocal. Es, pues, sólo la alternancia **ă- / ăi- / vocal larga* la que justifica una propuesta de raíz con dos *H* tipo **HĕH-*.

3.2.3. La **H-* inicial anteconsonántica puede vocalizar o bien caer sin dejar huella, lo mismo que la *H* interior entre consonantes.

3.3. En esquema, los resultados esperables de una raíz con **H-* inicial serían los siguientes (siendo E = vocal *ĕ, ŏ* y T = cualquier consonante):

GRADO P	GRADO C
$*H_1ET- > *ĕT-$	$*H_1T > *ăT-/T-$
$*H_2ET > *ăT-$ y $*ĕT-$, $*ŏT-$	$*H_2T > *ăT-/T-$
$*H_3ET > *ŏT-$	$*H_3T > *ăT-/T-$

Los resultados **ĕT-*, **ŏT-* de **H₂ET-* han sido bien estudiados por Adrados 1973: pp. 147-50, aduciendo incluso ejemplos de het. *ḫe-* que responde etimológicamente a **H₂e-*. Son también teóricamente posibles resultados $*H_1ŏT > *ŏT-$, analógicos o producto de retenciones morfológicas.

Para los resultados esperables de raíces con dos laringales (esquema **HeH*) remitimos al trabajo de Bernabé 1975, ya repetidamente citado, y a cuyo material nos remitiremos siempre que ello se haga necesario. Sí que debemos señalar que ciertas raíces con dos *H* aparecen incluidas ya en 2.3. Otras estarán en las listas de raíces que siguen, solamente porque, o presentan claros testimonios de *ḫ-* inicial het., o bien la reconstrucción de dos laringales reposa en aproximaciones etimológicas distintas de las habituales.

II. Planteamiento general

4. Nos hemos propuesto, pues, reexaminar a la luz de la teoría *H* y de los nuevos datos del het. conocidos o interpretados después de la publicación del trabajo de Kuryłowicz citado. Pero, dada la diversidad de materiales acumulados en su lista y en la de los autores anteriores y posteriores a él, pensamos que es necesario someter a revisión todo el material de raíces en que tradicionalmente se viene reconstruyendo una vocal **ă-* inicial.

En efecto, la eliminación «a priori» del material rechazado por estos autores, la revisión exclusiva de las raíces incluidas en sus listas, como

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

hace Wyatt 1970, puede simplificar extraordinariamente nuestro trabajo, pero al mismo tiempo nos priva de unos elementos comparativos de primer orden a la hora de determinar qué alternancia o características asumen las raíces donde hay un acuerdo generalizado en la consideración de secundaria, generalmente de origen en una **H*, de su **ă-* inicial. Si por regla general sólo las alternancias pueden ya testimoniar la presencia de una *H* IE, es necesario tener bien establecido cuáles son las alternancias producidas de hecho por la presencia de **H-* inicial, de modo que la posible adaptación de una raíz a los esquemas resultantes nos proporcione un argumento suficiente para reconstruir también en ella una **H-* inicial.

Es preciso también hacer esta revisión completa del material para dilucidar de una vez por todas la especial presencia de la vocal /ă/ en palabras expresivas (y no exclusivamente onomatopéyicas, o exclamaciones), o en niveles de léxico dialectal, geográfico (lenguas noroccidentales) o social (léxico popular) como han afirmado muchos autores. La eliminación de tales palabras consideradas «expresivas», «occidentales» o «populares» del estudio sobre la vocal /ă/ deja al margen de la revisión crítica una serie de materiales que quizá puedan ser interpretados también de otra manera.

Sólo si después de hacer el estudio completo de las raíces con **ă-* inicial nos quedan algunas raíces cuya **ă-* no puede ser interpretada como de origen secundario, estaremos autorizados a someter dicho material a una clasificación dialectal o expresiva, si es que efectivamente es posible.

5. En esta revisión dejaremos, sin embargo, totalmente de lado la situación de las raíces pronominal-adverbiales.

Dichas raíces tienen en IE un *status* muy diferente en cuanto a estructura y procedimientos de formación de palabras (cf. Mendoza 1975) de las raíces nominal-verbales, de las raíces que entran a formar el léxico de inventario abierto.

La estructura de las raíces pronominal-adverbiales, serie de inventario cerrado en IE, presentan unas variaciones en el vocalismo fundamentalmente diferentes de las usuales en las raíces de nombres y verbos, dado que en ellas jamás se usó el procedimiento de la alternancia vocálica como elemento de diferenciación morfológica.

Las variaciones del vocalismo juegan aquí, por tanto, un papel muy distinto, y debemos pensar por tanto que también las variantes con **ă-*, en lugar de **ĕ-* u **ŏ-*, inicial o final de raíz deben ser estudiadas aquí a una luz muy diferente.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Este problema de la utilización de las variantes con vocalismo /ă/ de las raíces pronominal-adverbiales ha sido tocado, aunque sólo un tanto marginalmente (a propósito del tipo lat. *alius* solamente) por mí misma (Mendoza *Tesis*), pero debe ser abordado sistemáticamente en un estudio de conjunto sobre el origen y forma de los adverbios y preposiciones IE procedentes de este inventario cerrado de raíces.

III. Raíces con *ă- procedente de *H*- testimoniada en hetita

6. El caso más favorable, naturalmente, es aquel en que la *H* aparece efectivamente testimoniada en het. mediante *ḫ*- inicial. El material de raíces con *ă- inicial que cuentan con testimonios het. con *ḫ*-, si bien no es muy extenso, sí que es significativo, en tanto que se adapta a los grupos de alternancias esperados.

Sin embargo, es necesario conceder también un grupo a un cierto número, bastante amplio, de raíces que presentan en het. *ḫ*- y *ă- inicial fija en todas las lenguas, sea porque no tengamos ya testimonio de los grados P o C, que nos proporcionarían otros timbres vocálicos o formas sin vocal inicial, sea porque la solución con *ă- inicial se ha generalizado a todas las formas de la misma raíz, regularizándose así ésta formalmente, ya que las variaciones en la inicial de raíz constituían una anomalía importante en las lenguas IE.

Daremos a continuación una relación de raíces con *ḫ*- inicial en het. que corresponden a raíces tradicionalmente reconstruidas con *ă- inicial, agrupadas según las alternancias que su inicial tiene en las demás lenguas IE.

7. *Raíces que presentan una alternancia* *ā-/ø- *en inicial*

7.1. Procedente de la alternancia *H_2e-/H_2- en inicial:

7.1.1. Het. *ḫamešḫa*- 'verano' de raíz *H_2emH-, P/C, en gr. ἀμάω, frente a *H_2meH (C/P) en lat. *mēto* etc., cf. raíz de Pok. 2 **am*-.

7.1.2. *ḫar(k)*- 'tener' lat. *arceo*, gr. ἀρκέω, de *H_2er-*k*- frente a aaa. *rigil*, lit. *râktas* de *H_2r-*ek*-, cf. Pok. **areq*-.

7.1.3. Het. *ḫarau*- 'álamo' que corresponde a gr. ἄρυα, κάρυα (con *H- inicial en *shandi* dando **k*-, cf. también 7.3.1 y para este tratamiento

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

de la *H-* cf. Martinet 1957: p. 22), alb. *arrë*, aesl. *orěchŭ* frente a lit. *riešutas*, let. *reksts*. Supone una forma IE con **H₂er-/*H₂r-* en inicial.

7.1.4. Het. *ḫardu-* 'descendiente', de una raíz **H₂er-* (igual a Pok. 1 **ar-*) que se presenta con alargamiento *-t-* como en het. también en gr. ἀρτύς, ἄρσιον, lat. *artus* y con grado cero de la inicial en ai. *ṛtá-*.

La misma raíz se encuentra sin ningún alargamiento en el sentido de 'reunir, juntar', del que se deriva el de 'vinculación legal' que está en la base del de las citadas palabras, en ai. *aráḥ*, gr. ἀραρίσκω etc., y sin vocal inicial en aaa. *rāmen*, lat. *rēri*, *rătus* etc., cf. Adrados 1973: B 19. Esta raíz es de las que aún figuran como ejemplos seguros de **ă-* inicial en Kuryłowicz.

7.1.5. *ḫartagga-* 'oso' (?), sin duda con **H₂-* inicial y grado P en gr. ἄρκτος, arm. *arǰ*, alb. *arí*, airl. *art*, frente al grado cero y caída de **H₂* sin vocalizar en ai. *ṛ́kṣaḥ*.

7.1.6. Het. *ḫueš-*, *ḫuš-* 'vivir' que corresponde a gr. ἰαύω, arm. *aganim*, *awth*, del P/C **H₂eu-* frente a gr. ἑστία, ai. *vásati*, gót. *wisan* del grado C/P **H₂ues-* que explica también la forma het. *ḫueš-*. El grado C/C **Hus-* representado en het. por *ḫuš-* explica también la forma gr. (F)άστυ, con apoyo vocálico tras la **-u-*.

7.1.7. Het. *ḫuḫḫaš* 'abuelo' lic. *χuga*, que suponen una forma IE **H₂uHos*, con grado C/C, tiene formas de esquema P/C **H₂euH-* en lat. *auus*, gr. αἶα, arm. *hav*, airl. *(h)aue* etc., cf. Pok **auos*.

7.1.8. Het. *ḫurnai-* 'rociar', *watar* 'agua' es la raíz bien conocida de gr. ὕδωρ etc. (Pok. 9 **au(e)*, cf. la reconstrucción de Adrados 1973: A 73). Que la **H-* inicial de esta raíz es **H₂-* está asegurado por el galo *Auentia*, que supone **H₂euH̯-*, también en ai. *avatá-* y *ódati*. La forma het. *ḫurnai-* así como el gr. ὕδωρ, ags. *ūrig*, lit. *údra*, lat. *unda* etc. suponen un grado C/C de la misma raíz cuyo grado C/P **H₂ueH̯-* viene testimoniado en het. *wa-a-tar*, con «Pleneschreibung» quizá testimonio de *a* larga, an. *vātr*, ai. *vā́r* etc.

7.1.9. Het. *ḫušk-* 'esperar', que testimonia el grado C/C **H₂uHⁱ₂-* (Adrados 1973: B 20) que encontramos también en ai. *ūtá-*. De esta misma forma, con vocalización de la **H₂-* inicial, o mejor del esquema P/C **H₂euHⁱ₂-* proceden lat. *aueo*, *auidus*, ai. *ávati*, *avitar*, galo *Auicantus*, gót. *awiliuþ*.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

7.1.10. Het. *ḫuwanteš* 'vientos' de IE **H₂ueH¹r-* como gr. ἄημι, ai. *vā́ta*, cf. también het. *ḫuwai-* 'fluir'. Del grado C/C **HuH¹i* proceden las formas con vocalización de la **H₂-* inicial en gr. αὔρα, lit. *áudra*. Es la raíz de Pok. 10 **au-*, reconstruida como **H₂euH¹r-* por Adrados 1973: B 22.

Esta raíz es identificada por Bernabé, *Tesis*: p. 152 ss. con la de Pok. 5 **au-* 'trenzar, girar', reconstruida por Adrados 1973: B 21 de una forma idéntica a la anterior, y que tiene en het. un representante en *weḫ-* 'girar', grado C/P, ai. *ótum*, arm. *z-aud*. El grado P/C, que asegura el timbre **H₂* de la inicial está atestiguado por los nombres propios del ilir. *Audarus, Audata*.

7.2. Raíces donde no tenemos datos para asegurar cuál sea la **H-* inicial:

7.2.1. Het. *ḫuek-/ḫuk-* 'degollar', que supone una raíz P/C **Huegh-* frente a C/C **Hugh-* atestiguado también por ai. *uṣṇiha*. De esta misma forma pueden proceder gr. αὐχήν, arm. *awj*, con vocalización de la **H-* inicial, o bien ser éstas testimonio del P/C, con lo que la **H-* inicial sería con toda seguridad **H₂* (**H₂eugh-*). Pero esto último no es totalmente seguro.

7.2.2. Het. *ḫurta-* 'maldecir', de un grado C/C **Hur-* frente al C/P **Huer-* de het. *wariya-* 'llamar' y lat. *uerbum* etc. (cf. Pok. 6 **uer*).

Schmitt-Brandt propuso considerar esta raíz como un alargamiento en *-r-* de la raíz Pok. 6 **au-/aued-* que tiene como representantes en gr. ἀηδών, αὐδή / ai. *vádati* y gr. ὐδέω (cf. Bernabé, *Tesis*: p. 164 con bibliografía).

7.3. Raíces que añaden a este esquema unas formas con vocal larga que suponen raíces con dos laringales del tipo **HeH-*:

7.3.1. Het. *ḫallu-* 'profundo' identificado con gr. αὐλός lit. *aûlas* lat. *aluus* (identificación de Čop, cf. Tischler s. u.). Supone esta raíz un grado C/C de una raíz con dos laringales cuyo grado P/C **HeH¹̯l-* está atestiguado por la forma de an. *jóli* que se encuentra solamente en el compuesto *hvannjóli* (pero cf. De Vries s. u. para otra identificación). Las formas citadas anteriormente se explican como **HH¹̯l-* > **āul-*, y con metátesis del grupo **-H¹̯l-* > *-lH¹̯r-* en het. *ḫallu-* y lat. La solución correspondiente sin vocalización de la **H- inicial* aparece en aesl. *ulĭjĭ*,

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

ulica, arm. *uł*, *uli*, y la presencia de la **H-* inicial está adicionalmente asegurada por las formas gr. y lit. con *k-* κωυλός, *kaûlas*.

7.3.2. Het. *ḫandaiš* 'calor' y el participio *ant-* 'caliente', cf. pal. *ḫa-* 'estar caliente'. La raíz de estas palabras het. es reconstruida por Bernabé 1975: pp. 354-62 como **HeHi̯r-* y relacionada con gr. αἴθω lat. *aedes* etcétera, con evidentes variantes sin vocal inicial en gr. ἰθαρός, ai. *inddhé*.

Esta raíz, que significa en principio 'quemar', da origen a numerosos derivados en las lenguas IE, generalmente clasificados como raíces independientes pero donde es posible reconocer una base de esta raíz **HeHi̯r-* más distintos alargamientos, tal como se propone en el artículo citado. En cualquier caso, con esta interpretación de lat. *aedes* etc. se elimina otro de los ejemplos seguros de **ă-* inicial de Kuryłowicz.

A la misma raíz pertenecen, pues: het. *ḫaššа-* y lat. *āra*, ambas procedentes de **HeHi̯s-*, así como los tipos gr. ἀζαλέος etc., que Hsch. nos ofrece a veces con diptongo inicial, αἰζόκροτον etc., relacionados también con het. *ḫat-* 'secar'.

Asimismo hay que interpretar como un alargamiento con *-l-* de esta misma raíz las formas recogidas bajo la raíz Pok. 2 **al-* 'quemar' de gr. ἀλάβα, ai. *alātam*, lat. *altare*, *adoleo*, con diptongo inicial en ags. *aelam*. Fuera quedarían las formas celt. airl. *alad* etc., relacionadas con lat. *pallidus*, cf. Vendryes s. u.

Un tema con alargamiento *-r/n-* de esta misma raíz da cuenta de gr. ἦρι 'temprano', ἄριστον 'desayuno' y de la palabra 'día' del aav. *ayarə*, Gen. *ayąn*, gót. *air*, an. *ār*.

8. Raíces que presentan una alternancia **ă/ĕ-* o bien **ą̆/ŏ-*, o los tres timbres vocálicos, y eventualmente también *Ø-*, esto es, falta de vocal inicial.

8.1. Raíces cuya alternancia **ŏ-/ă-* es debida a **H₃e-/H₃-* inicial:

8.1.1. Het. *ḫalki-* 'grano', si es que se identifica con lat. *olica*, gr. ἄλιξ y αλίφαλος, cf. Polomé 1952: p. 451, y Bernabé, *Tesis*: p. 93, el cual propone una raíz **H₃el-k-/*H₃l-k-*, pero cf. más adelante 9.2.

Esta etimología es discutida, cf. Tischler s. u. Se propone también la relación con gr. ἀλέω 'moler' (cf. 9.1 y 14), e incluso con gr. ἄλφι alb. *elb*.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

8.1.2. Het. *ḫanna-* 'decir', cf. gr. ὄνομαι, hom. ὄνατο, de **H₃enH-* (Čop, Bernabé y cf. también Tischler s. u.), con grado C responsable de la **ă-* inicial en gr. αἶνος, ἔπαινος.

8.1.3. Het. *ḫark-* 'perecer', cf. arm. *harkanem, arkanem,* donde la forma de airl. *orgaim* asegura una etimología **H₃erg-*.

8.2. Raíces con alternancia **ă/ĕ-* o bien **ă-/ŏ-* procedente de **H₂-* inicial.

8.2. Het. *ḫarkiš* 'blanco', cf. gr. ἀργός, ai. *árjunaḥ,* de **H₂erg-*, con timbre */e/* en gót. *un-airkns,* y vocal inicial, procedente del grado C en ai. *rajatá-* 'blanco'.

De la misma raíz procede het. *arkuwai-* 'disculparse' y la serie de lat. *arguo.* Se trata de una de las raíces para las que Kuryłowicz acepta *a-* inicial IE y cuyo esquema de alternancias hizo suponer a Adrados (1973: p. 170) una **H₂-* inicial, que con esta interpretación se vería confirmada por el testimonio het.

Contra esta aproximación etimológica se manifiesta recientemente Perpillou, cf. Jucquois 1977 s. u. ἄργυρος con bibliografía.

8.2.2. Het. *ḫarra-* 'romper', cf. gr. ἄροτρον, ἄρουρα, lat. *arātrum,* lit. *ariaũ,* que pueden representar tanto un C/C **°H₂rH¹̯₂-* como un C/P **H₂reH¹̯₂-* (cf. Adrados 1973: A 72), de una raíz cuyo P/C **H₂erH¹̯₂-* se encuentra en la base de lat. *aruum,* lit. *árklas,* y gal. *erw.*

En arm. *haravunk* tenemos aún una aspiración como reflejo de la **H-* inicial, y het. *ḫarra-* presenta una geminada procedente de la asimilación de *-rḫ-*, cf. Bernabé (1973: p. 432).

8.2.3. Het. *ḫenk-* 'inclinarse' corresponde a gr. ἄγκος, ai. *áṅkaḥ,* reconstruida su raíz por Pok. como **ank-*, cuya **ă-* inicial es aceptada por Kuryłowicz. Frente a estas formas hay aún **ŏ-* en gr. ὄγκος, lat. *uncus.* Supone una raíz **H₂enk-/*H₂onk-*.

8.3. Raíces con alternancia **ă-/*ĕ-/*ŏ-* y timbre de la **H-* inicial dudoso:

8.3.1. Het. *ḫekur* 'pico' corresponde a gr. ἄκρις, ὄκρις, ai. *caturaśráḥ,* aún considerada como ejemplo de **ă-* inicial en Kuryłowicz, y por supuesto en Wyatt.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

A esta misma raíz pertenecen además, sin duda alguna, las palabras para la 'piedra' gr. ἄκμων, ai. *áśman*, con falta de vocal inicial en aesl. *kamy* y con un representante en het. *aku-* 'piedra aguzada, escollo', de la misma raíz pero con caída de la **H-* inicial.

Adrados supone una forma **H₂ek-/*H₂ok-*, con la vacilación de resultados ya conocida. En cambio Bernabé (1975: pp. 365-67) propone que het. *ḫe-* encubre un antiguo diptongo **-oi-* monoptongado, y que por tanto la forma het. supone una raíz con dos laringales **H₃eHⁱ₂k-* > **ḫoik-* > het. *ḫekur*. Aduce como formas sin vocal inicial gr. Κράγος y av. *salni*.

9. Raíces con *ḫ-* het. y **ă-* inicial generalizada en todas las lenguas IE en que tenemos testimonio de ellas.

Como cabría esperar, es éste un grupo relativamente numeroso de raíces, todas con correspondencia het. *ḫa-* o *ḫe-* y demás lenguas **ă-*. Nunca aparece en este grupo una correspondencia het. *ḫu-*: en contacto con *u* se conserva la vacilación *ă-/ø-*, quizá en concordancia con la caída de la **H-* inicial anteconsonántica ya en het., unida a la doble realización posible, consonántica y vocálica, de la *u*.

En ocasiones es difícil decidir en este grupo de raíces si la **ă-* inicial procede del grado P **H₂e-* o del C de cualquier *H*. Por ello no separaremos aquí en grupos diferentes las raíces procedentes de **H₂-* y aquellas en que dudamos cuál de las *H* debemos reconstruir. Las relacionaremos siguiendo el orden alfabético de las formas het., y advertiremos en cada caso si la reconstrucción de **H₂-* inicial está o no asegurada.

9.1. Het. *ḫalai-* 'poner en movimiento', si se compara con gr. ἰάλλω, ai. *iyarmi*, aunque también se propone la relación con gr. ἀλέω 'moler', cf. Tischler s. u. con bibliografía.

9.2. Het. *ḫalkueššar-* 'cosecha', gr. ἀλφάνω, ἀλφή, ai. *árhati, arghá-*, lit. *algà* etc., correspondiente a la raíz de Pok. **algᵘh-*, y considerada tradicionalmente como un ejemplo claro de **ă-* inicial (cf. Kuryłowicz, y aún Wyatt), pese a la clara constatación de Chantraine de que el verbo gr. exige morfológicamente un grado C, mientras que ai. y lit. exigen un grado P **ĕ* u **ŏ*.

La comparación de estas formas con het. *ḫalkueššar-* (Čop, *Hethitica* 4: p. 31) asegura la reconstrucción de una raíz **H₂elgᵘh-/*°H₂lgᵘh-*. A la misma raíz pertenece, según Čop, también het. *ḫalki-*, cf. supra 8.1.1.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

9.3. Het. *ḫalluwai-* 'querella', relacionado con gr. ἀλύω, ἀλάομαι, let. *aluôt* y quizá también lat. *ambulo*. La larga de gr. ἠλάσκω, ἠλαίνω sugiere una raíz con dos laringales, cf. Adrados 1973: A 49 **(H)eH₂l-Hᵘ̯r-*.

9.4. Het. *ḫalzi-* 'fortaleza', comparable a gr. ῞Αλτις, ἄλσος, si es que no se trata de un préstamo acadio, cf. Tischler s. u. con bibliografía.

9.5. Het. *ḫamenk-* 'atar', identificado ya por Kronasser con gr. ἄγχω, lat. *angor*, ai. *ámhaḥ* etc. (Pok. **angh-*), pese a lo cual sigue siendo aducido como ejemplo de **ă-* inicial antigua.

Representa una raíz **H₂em-gh-/*°H₂m-gh-*, de la que quizá tengamos atestiguados otros timbres vocálicos iniciales si es cierto que cimr. *cyf-yng* y bret. *enk* suponen un timbre **ĕ-* (cf. Feist s. u. *aggwus*). Y si cimr. *e(h)ang*, airl. *ing* exigen una proforma **ŋghi* (cf. Pok. s. u.) tendríamos también testimoniada una forma con caída de la **Hr̥-* inicial sin vocalizar en el grado C.

9.6. Het. *ḫan-* 'sacar' relacionado con gr. ἄντλον, ἀντλεῖν, arm. *han-* 'tirar', cf. Benveniste 1954: p. 39.

9.7. Het. *ḫannaš* 'abuela' y *annaš* 'madre', cf. gr. ἀννίς, lat. *anna*, *ānus*, arm. *han* 'suegra', *aner* 'padre de la esposa', lic. χ*ñna* etc., pero cf. más adelante 28.

9.8. Het. *ḫanti* gr. ἀντί, ai. *ánti*, *ántaḥ* etc., lic. χ*ñtawata*, cf. luv. *anza-*. También sigue siendo propuesta como ejemplos de **ă-* inicial IE, pese a lo bien atestiguadas que están las formas con *ḫ-* inicial en anatolio.

9.9. Het. *ḫapa-* 'río' relacionado con la raíz de ai. *ápaḥ* 'agua', gr. ᾽Ινωπός, ᾽Άπία etc. Bernabé propone también la relación con lat. *amnis*, y compara a esta palabra la formación idéntica de het. *ḫapnaš*.

9.10. Het. *ḫari-* 'valle' arm. *ayr*, lit. *armuõ*, cf. Tischler s. u. con bibliografía.

9.11. Het. *ḫariuzzi-* 'mesa de caña', comparable a gr. ἄρον, lat. *harundo*. Puede ser un préstamo común de una lengua mediterránea, cf. Tischler s. u. con bibliografía.

9.12. Het. *ḫattai-* 'rasgar', cf. arm. *hatanem*, cf. Bernabé, *Tesis*: 2.15.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

9.13. Het. *ḫatuki-* 'temible' gr. ἀτύζομαι.

9.14. Het. *ḫenkan* 'muerte fatal', gr. ἀν-άγκη, airl. *écen*, aaa. *āhta*, que suponen un grado P **H₂enk-* frente a airl. *éc*, gal. *anghen* de **°H₂nk-*.

10. En resumen, frente a het. *ḫ-* inicial encontramos en las distintas lenguas IE las alternancias teóricamente esperadas **ă-/ə-* o bien **ĕ-* (*ŏ-*) / **ă-*. La **ă-* inicial procede tanto de **H₁e-*, **H₁o-* como de la vocalización de cualquier *H* ante consonante, en cuyo caso se da frecuentemente la solución alternativa de la caída de la *H-* anteconsonántica sin vocalización.

Por otra parte, es bastante amplio el grupo en que het. *ḫa-* (*ḫe-*) está en correspondencia con formas con **ă-* inicial generalizada en todas las lenguas. Tal generalización no es en absoluto extraña. Las raíces con **H₁-* inicial ambos grados vocálicos, P y C, podían abocar al mismo resultado **ă-*, y por tanto puede darse una tendencia a eliminar las formas alternativas del C, sin vocal inicial, con el fin de regularizar la forma de la raíz, ya que una diferencia tal en inicial absoluto de raíz era totalmente anómala en IE.

Al lado de las alternancias citadas nos encontramos con una serie de rasgos adicionales que pueden ayudarnos a confirmar la presencia de una **H-* inicial, particularmente en las raíces con **ă-* inicial fija y sin correspondencias en het.

10.1. Esquema disilábico del tipo **am-/*(a)me-*. La **ă-* inicial puede aparecer tanto en el esquema con P/C como en el C/P o C/C.

10.2. Aspiración inicial, esporádicamente presente en gr. y arm., y eventualmente también en lat., cf. Adrados 1973: p. 109.

10.3. La existencia en ocasiones de formas alternativas **ă-/kă-*, testimonio de un endurecimiento en **k-* de la **H-* inicial, probablemente en determinadas condiciones de *sandhi*.

10.4. Presencia de testimonio de **H-* en otra lengua anatolia, como luv. o pal. *ḫ-*, o χ inicial en lic.

11. En muchas de las raíces anteriormente citadas encontramos junto al testimonio de *ḫ-* inicial en het. otras formas de la misma palabra sin *ḫ-*.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Tal alternancia es regular en el caso de las raíces con *u*, donde el grupo **Hu-* sufre en het. dos tratamientos según la realización vocálica (**Hu-* > *ḫu-*) o consonántica (**Hw-* > *w-*) de la /*u*/: cf. *ḫurnai-/watar* 7.1.8.

Pero también encontramos testimonios de vacilación *ḫa-/a-* en inicial, a veces utilizados para introducir diferencias lexicales (*ḫannaš/annaš* 9.7) o simplemente en distintas palabras derivadas de una misma raíz. Remitiéndonos únicamente a las raíces ya citadas nos encontramos:

het. *ḫandaiš / ant-*, de **HeHi*$_{\mathcal{I}}$ 7.3.2
het. *ḫardu- / ariya-*, de **H*$_2$*er-* 7.1.4
het. *ḫarkiš / arkuwai-*, de **H*$_2$*erg-* 8.2.1
het. *ḫekur / aku-*, de **H*$_2$*ek* 8.3.1 (o **H*$_3$*eHik-*).

El problema de la caída en het. de la **H-* inicial antevocálica ha sido repetidamente estudiado. Adrados (1973: p. 150 ss.) muestra que en todo caso la posibilidad de mantenimiento o caída de *ḫ-* inicial en het. no depende del timbre de la **H*, pues hay ejemplos de las tres, y especialmente de **H*$_1$. Bernabé (*Tesis*: p. 114 ss.) hace un estudio exhaustivo del material het. y observa que es preciso poner en relación la vacilación del het. con el mismo fenómeno de conservación / caída de aspiración inicial en lenguas no IE del mismo ámbito geográfico, como el acadio.

11.1. Ahora bien, son pocas en realidad las raíces en las que tengamos que enfrentarnos con la dificultad de proponer una **H-* en contradicción con el testimonio del het. Es preciso advertir que la verdadera dificultad estriba en la correspondencia het. *a-* / demás lenguas **ă-* fija y generalizada, sin alternancia alguna. Y este caso no se da realmente.

De las raíces que vamos a analizar a continuación, las dos primeras son unánimemente consideradas como ejemplos seguros de **ă-* inicial IE, y los paralelos het. parecían confirmar la falta de **H-* inicial:

11.1.1. Ai. *énaḥ* 'crimen' relacionado con gr. αἴνυμαι, αἶσα. Hay sin embargo ciertos problemas etimológicos. En ai. aparece el grado C de esta raíz en *inóti*, que suele separarse de las formas gr. y remitirlo a otra base, pese a que las formas con **ă-* inicial alternan también en gr. con formas sin **ă-*, cf. ἴσασθαι y hom. ἴσα.

Todas ellas están relacionadas con el verbo het. *-ai-* 'dar', que aparece sólo en los compuestos como *pa-a-i* y luv. *up-aḫi-li*.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Por otro lado a la serie debe añadirse la forma gr. οἶτος (cf. DGE s. u. αἶσα), lo que apuntaría a una raíz *$H_3eH^{i\text{-}}$ > *ŏi-/*$H_3H^{i\text{-}}$ > *ai-/*i-, tal como propone Bernabé (1975: pp. 362-64), aunque sin pronunciarse definitivamente por el timbre de la primera *H-*.

El grado P estaría testimoniado por la forma luv. *-aḫi-* (con huellas de la segunda *H*) y por las formas het. con «Pleneschreibung» tipo *pa-a-i*.

11.1.2. A gr. ἄγω, ai. *ájami* etc. corresponde en het. la palabra *aggala-* 'surco', siempre escrita sin *ḫ-* inicial.

A la misma raíz pertenece sin duda alguna la palabra gr. ἀγρός, lat. *ager* etc., tal como es la opinión tradicional. Probablemente el uso de la raíz de sentido 'llevar' para designar el 'campo', y el 'campo cultivado' parte del sentido que tiene en ai. el derivado con alargamiento **-ro-*, *ájraḥ* 'lugar de pasto', probablemente de 'lugar a donde se lleva el ganado a pastar'.

A partir de una derivación de sentido parecida de la misma raíz, y no necesariamente del derivado en **-ro-* como quiere Kammenhuber (s. u.), se explica el sentido 'surco' de la palabra het. *aggala-*, similar al de gr. ὄγμος, ὀγμεύω, aunque formalmente la palabra het. sea más comparable con la formación de lat. *agolum* etc., cf. Tischler s. u.

Si esto es así, debemos indicar que pese a la falta de *ḫ-* en het. hay ciertas razones que nos inclinan a proponer una raíz con **H-* inicial, probablemente **H_2eg-*:

Morfológicamente se trata de un presente radical temático con vocalismo P en la raíz, tal como nos muestra sin lugar a dudas el acento del ai. *ájami*. Tal argumento, desde luego, puede no ser suficiente por sí sólo para proponer la reconstrucción de una **H-* inicial, pero debe al menos ser tenido en cuenta.

La raíz de **ago* presenta además alternancias **ă-/ŏ-* en inicial, las cuales pueden ser explicadas como resultado morfológicamente condicionado de *H_2og-*, cf. gr. ὄγμος, ὀγμεύω y ἀγωγή, ὤγανα. Esto incluye a esta raíz en uno de los grupos que tienen claras correspondencias con *ḫ-* inicial het., y por tanto induce a sospechar la existencia de **H-* inicial.

Generalmente se considera a ésta como una de las raíces con **H_2-* inicial, pero podría suponerse también una forma **H_3eg-*, compatible con las formas de grado P del ai., y donde **ăg-* de gr. y lat. procedería del grado C **H_3g-*. Así resultaría quizá mejor explicada la forma con reduplicación gr. ἀγωγή (**H_3ge-H_3g-* > αγ-ωγ-).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

11.1.3. Los verbos de movimiento cuya raíz es en het. *ar-* se retrotraen todos ellos a una raíz **H₃er-* (cf. Kammenhuber, s. u.), representada en het. por el grado C **°H₃r- > ar-*.

Según ello het. *arnumi*, gr. ἄρνυμαι, arm. *aṙnum* pertenecen a la misma raíz que gr. ὄρνυμι (Pok. **er-/*or-/*ṛ-*). Y quizá haya aún un testimonio de la **H-* inicial en el compuesto het. *per-ḫarzi*, cf. Bernabé *Tesis*: p. 139 ss.

11.2. Todos los demás casos en que a una *a-* inicial del het. corresponde **ă-* inicial fija en todas las lenguas IE son más bien engañosos, sea porque la raíz presenta otras alternancias, sea porque la propia etimología del término het. no sea segura.

11.2.1. Het. *alpaš* 'nube' ha sido relacionada con la raíz que significa 'blanco' en IE: gr. ἀλφός, lat. *albus*.

Si esta etimología es segura hay que suponer **H-* inicial, pues se trata de una raíz disilábica en grado P/C **H₂elH₃-bh-* de la que las formas del gr. ἀλωφός, arm. *ałauni*, aesl. *lebědi* (con solución **-eH₃- > -ě-* analógica) nos testimonian el esquema C/P **H₂leH₃-bh-*.

Sin embargo Tischler s. u. acepta como más convincente la propuesta de Čop de relacionar het. *alpaš* con gr. λάπη 'espuma', ruso *lopaně*, serb. *läbud*, de IE **ḷpa*.

11.2.2. Het. *aruwai-* 'pedir' suele relacionarse con gr. ἀρύει, arm. *uranam*, y éstas a su vez con la raíz de lat. *ōro*, gr. ἀρά, y por tanto con **eH₃-* inicial, cf. aún Kammenhuber y Tischler s. u.

Al lado está el intento de Laroche (1968: pp. 243-44) de relacionarlo con lat. *ruo*, y atribuir la *a-* inicial del het. a prótesis ante **r-* simplemente.

11.2.3. El intento de relacionar ai. *álpa-* 'pequeño' con gr. hom. ἀλαπαδνός, Esquilo λαπαδνός 'débil' etc. (Pok. **alp-*), a través del het. *alpant-* 'enfermo', ha fracasado totalmente al demostrarse que la palabra het. no existe realmente sino que reposa sobre un error (cf. Kammenhuber s. u.).

11.2.4. En cambio sí que consideramos posible el parentesco del het. *arda-*, nombre de un pájaro, con lat. *ardea*, an. *arta*, serb. *roda* y con gr. ἐρωδιός, pese a que la palabra het. no parezca referirse a un ave acuática.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

En cualquier caso aquí sí que debemos atribuir la vocal inicial a prótesis ante *r-* (¿o a *ɣ-* inicial?).

IV. RAÍCES SIN PARALELOS HET. QUE SE AJUSTAN A LAS ALTERNANCIAS DE ORIGEN LARINGAL

12. Entramos ya, pues, a relacionar, clasificadas en grupos de acuerdo con las variaciones en inicial establecidas anteriormente, las raíces con **ă-* inicial para las que nos faltan testimonios het.

En virtud de dichas alternancias, proponemos que para todas las incluidas dentro de estos apartados debemos reconstruir una forma IE con **H-* inicial.

13. Raíces que presentan una alternancia **ă-/ø-* en inicial:

13.1. Ai. *ániti*, gr. ἄνεμος, considerada como ejemplo de **ă-* inicial IE desde Pedersen, presenta, sin embargo, los siguientes rasgos que abogan a favor de una reconstrucción con **H-* inicial (cf. Adrados 1973: B 71):

Estructura disilábica, con **ă-* procedente del esquema P/C y del C/C:

**H₂enH¹̯-* en gr. ἄνεμος, ai. *ániti*, gal. *anadl*, lat. *animus*
**H₂neH¹̯-* en airl. *nūall* (de **neuslo*), ai. *návate*
**H₂nH¹̯-* en gr. ἄνται, an. *andi*, aaa. *anst*.

Aspiración inicial en arm. *holm*.

13.2. Ai. *ójaḥ*, gr. αὐξάνω, también considerada como ejemplo seguro de **ă-* inicial IE (Pok. **aug̑eg-*), tiene también una clara estructura disilábica cuyas alternancias quedan perfectamente explicadas con la admisión de una **H-* inicial:

**H₂eug-* en lit. *áugu*, ai. *ójaḥ*
**H₂ueg-s-* en gr. ἀ(ϝ)έξω, aaa. *wahsan*, ai. *vakṣanam*, y con otro alargamiento gót. *wōrks*, ai. *vā́ja-* (de **H₂ueH₃g-*. La presencia de esta segunda *H* es compatible también con el esquema P/C ya dado y con el C/C que a continuación reseñamos)
**H₂u(H₃)g-* en gót. *aukan*, lat. *augeo* y gr. αὔξω (que también puede ser P/C). Y en lat. *auctor*, um. *uhtur*, ai. *ugrá-*.

Para esta reconstrucción, cf. Adrados 1973: D 6.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

13.3. Lat. *auis*, gr. ἀϝετός, para la que no se propone **ă-* inicial, quizá simplemente porque las formas del ai. sin **ă-* impusieron su prestigio, pero que nos ofrece el mismo esquema disilábico, ya señalado por Kuiper (cf. Mayrhofer s. u. *víḥ*, con bibliografía):

> **H₂eu̯is* en lat. *auis* según Kuiper. Esta forma latina puede derivar también del C/C, lo mismo que la gr., cf. Adrados 1973: p. 113)
> **Hu̯is* en gr. ἀ(ϝ)ιετὸς (lat. *auis* ?), gal. *hwyad*, arm. *hav*, con vocalización de la **H-* inicial, frente a ai. *víḥ*, lit. *višta*
> **Hu̯eis* en véd. *véḥ*.
>
> La aspiración de arm. *hav* confirma adicionalmente la **H-* inicial.

Si lat. *auis* representa también un grado C/C, queda abierto el camino para proponer la identificación de esta palabra con la raíz IE del 'huevo', con **H₃-* inicial, lo que se podría hacer no sin ciertos problemas adicionales.

13.4. Gr. αὔω, lat. *haurio*, an. *ausa* (raíz de Pok. **aus-*). Es muy evidente el carácter secundario de la **ă-* inicial, pues hay formas sin **ă-* en gr. ἀφύω, ἀρύω.

El gr. y lat. conservan aún un resto de la **H-* en la aspiración inicial, cf. Adrados 1973: p. 114.

13.5. Ai. *éṣati*, arm. *ayc̣*, otro de los ejemplos de **ă-* inicial antigua comúnmente propuestos, compara formas a mi modo de ver de distinto origen.

Bajo la raíz de Pok. 1 **ais-* se incluyen términos pertenecientes al lema Pok. **eis-* 'poner en movimiento rápido'. En ai. la raíz verbal *iṣ* (a la que por otra parte ya Grassmann considera la misma del verbo 'ir' con alargamiento *-s-*), ha diferenciado sus dos sentidos 'mover rápidamente' > 'buscar' mediante una distinta formación de sus presentes (el segundo siempre *icchá-*). Bajo este prisma hay que enfocar la comparación de este verbo del ai. con aaa. *eiscōn*, lit. *ieškan*, grado cero, además de en ai., en aesl. *iskǫ*, aav. *išaiti*.

El postulado de una raíz IE **ais-* descansaría así solamente sobre la comparación de arm. *ayc̣* y lat. *aeruscāre*, ambos explicables como formas alternativas del grado C **His* > **ais-* de la raíz anterior.

Si efectivamente IE **eis-* es una forma con alargamiento *-s-* de la raíz IE **ei-/*i-* 'ir', la **H₁* inicial que suele postularse para esta última frecuentemente concordaría con este grado C **ais-* y contribuiría a reafirmarla.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

13.6. La raíz homónima de Pok. 2 **ais-* 'venerar', conjeturada a partir de an. *eir*, os. *aisusis*, y que tiene una forma con alargamiento *-d-* en gr. αἰδώς, gót. *aistan*, corresponde a un **izd-* evidente en ai. *iḍé*, y representa por tanto un grado C **His-d-*. La forma dada en el DGE s. u. **H¹s* no es en cambio fonéticamente posible, dada la neutralización de apéndices de la **H-* inicial. La forma **ais-* puede proceder de esta misma forma en grado C, o de un P **Heis-*, donde entonces la **H-* inicial sería **H₂-*.

Cabría interpretar estas formas como una raíz con doble alargamiento (*-s-* y *-d-*), si consideramos que la misma la encontramos aún con otro distinto, *-g-* en la forma Pok. **i̯ag-* gr. ἄζομαι, lo que supondría para esta palabra una etimología **Hi̯°g-* (cf. DGE s. u.), concordante así con la propuesta de tratamiento *Hy-* inicial > gr. *h-*.

13.7. Lat. *auēna*, aesl. *ovĭsĭ* frente a aprus. *wyse*. La falta de **H-* inicial puede ser explicada recurriendo a una laringal (cf. Adrados), pero se trata de una de las palabras técnicas atestiguadas solamente en IE noroccidental solamente, y que, como casi todas las del vocabulario agrario, son sospechosas de no pertenecer a un léxico puramente IE.

13.8. Lat. *aulla* frente a gót. *aúhns*, ai. *ukháḥ*. Estas palabras tienen entre sí una muy dudosa relación etimológica, y más dudosa aún con gr. ὑπνός. No es una raíz utilizable para nosotros.

13.9. Lo mismo ocurre con la relación entre ai. *éjati*, gr. αἰγιαλός, αἰγανέη y quizá también αἰγίς, an. *eikann*, sin **H-* inicial en ai. *iṅgati*, gr. ἰγίζειν y aesl. *igra, igrati*.

Si la comparación es cierta, habría que pensar en una raíz **H₂eig-/*H₂ig-*, pero la relación etimológica entre las palabras citadas es aún bastante dudosa.

14. Raíces con alternancia **ă-/*ĕ-* (o bien **ā-/*ŏ-*) y eventualmente falta de vocal en inicial:

14. Gr. ἀλέω, ἄλευρον, arm. *alewr*, para la que los autores en general no proponen una forma IE con **H-* inicial, tiene una muy evidente estructura disilábica con **H-* inicial:

**H₂elH¹̯₍-* en gr. ἔλυμος 'mijo'
**H₂lH¹̯₍-* en gr. ἄλεται
**H₂leH¹̯₍-* en gr. ἄλητον, ἄλευρον, arm. *alewr*, gr. ἀλέ(ϝ)ω.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Cf. Adrados (1973: A 70). Quizá la **H-* inicial propuesta por este autor se vea adicionalmente confirmada si het. *ḫalai-* 'poner en movimiento' (cf. *supra* 9.1) tiene relación con esta raíz Pok. **ăl-* 'moler'. También se ha querido comparar het. *ḫalki-* 'grano', cf. *supra* 8.1.1.

14.2. Gr. ἀλέξω, gót. *alhs* tiene también una estructura disilábica que exige **H-* inicial, además de vocalismo */e/* en lit. *êlkas.*

**Helk-* en gr. ἀλκή, gót. *alhs* (que también puede explicarse como grado C/C) y lit. *êlkas*
**Hlek-* en gr. ἀλέξω.

Quizá la *H-* esté atestiguada por het. *ḫaliya-* 'prosternarse', cf. Tischler s. u.

14.3. Ai. *ajáḥ* 'macho cabrío', airl. *ág* 'vaca' son comparadas por Kuryłowicz y utilizadas para proponer una raíz **ăg-*, que acepta Wyatt sin discusión.

Sin embargo, hay aquí un indudable error etimológico. Irl. *ág* debe ponerse en relación con ai. *aht* 'vaca' y arm. *ezn* 'buey', de la raíz Pok. **ăgh-*, con sonora aspirada, y para la que la alternancia de timbre *a-* irl. / *e-* arm. hace suponer una forma con **H₂-* inicial, **H₂egh-*.

14.4. En cambio ai. *ajáḥ*, con sonora no aspirada tiene como correlatos a alb. *dht* y lit. *ožys* 'macho cabrío'.

La forma del lit., que supone un étimo IE **āghi̯os*, con **ā-* (o bien **ō-*) inicial, nos ayuda a establecer la relación entre estas palabras y el nombre de la 'cabra' gr. αἴξ cf. mic. *ai-ki-pa-ta*, arm. *ayc*, sin vocal inicial en av. *izaena* 'de piel'.

La alternancia en inicial **ā* (¿**ō-*?) / **ăi-* / **i-* / **ă-*, apunta a una raíz con dos laringales, de las que la segunda (**H₂ⁱ* ó **H₃ⁱ*) es responsable de la vocal larga del lit., y de las soluciones **ĭ-* o **ai-* del grado C de las demás lenguas.

Así pues, hay que reconstruir una forma IE **HeH₂ⁱg-* > lit. *ožys* / **HH₃ⁱg-* gr. αἴξ, ai. *ajáḥ* y av. *izaena*. No hay medio de determinar con absoluta seguridad el timbre de ninguna de las dos laringales.

14.5. Como antecedente de gr. ἀμνός, lat. *agnus* y gal. *oen* (de precelt. **ognos*), no suele proponerse tampoco una raíz con **ă-* antigua. Adrados (1973: p. 175) explica la alternancia **ă-/-ŏ-* como resultado de una inicial *H₂o-*. Las formas del aesl. *(j)agne*, *(j)agnĭcĭ*, con inicial **ā-* (*ō-*) largas harían pensar en una raíz **eH₃gʷh-/*H₃gʷh-*.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

14.6. Si la comparación de lat. *aruina* 'grasa' con gr. ὀρόα 'salchicha' es real, habría que pensar en una inicial **H₂o-*, cf. Adrados 1973: p. 175. Pero tal comparación es poco segura.

14.7. Sí tiene visos de ser segura la comparación de lat. *arcus* con gr. ἄρκευθος y let. *êrcis* 'enebro'. En tal caso hay que suponer una raíz con **H₂e-* inicial, cf. Adrados 1973: p. 171.

14.8. La raíz Pok. 2 **al-* 'alimentar' se reconstruye a partir sobre todo de testimonios de lenguas occidentales: lat. *alo, alimentum,* gót. *alan* y airl. tema verbal *al-*, pero tiene también representantes en gr. ἄναλτος, ἀλδαίνω, ἀλθαίνω.

La reconstrucción de **H₂-* inicial está asegurada por las formas con vocalismo */o/* (no condicionado fonéticamente, puesto que la *-l-* no es *-l-* velar) de lat. *adolesco, indoles, proles,* cf. Adrados 1973: p. 175, aunque no se acepte la comparación con het. *ḫalanta-* 'cabeza' citada por Tischler s. u., ya que esta palabra het. concuerda mejor con lit. *galvà* etcétera.

Queda aún abierto el problema de la posible relación de esta raíz con la de gr. ἀλφάνω etc. (cf. *supra* 9.2), la cual podría ser esta misma raíz con un alargamiento diferente.

14.9. También habría que proponer una forma con **H₂-* inicial para gr. ἄχθος ἄχθομαι, si tiene relación con ἔχθος, cf. Adrados 1973: p. 171, o bien con ὀχθῆσαι (Hermann, cf. Chantraine s. u.). También propone este último una derivación de la raíz de ἄγω 'llevar' más un alargamiento -θ- que designa el «estado alcanzado».

15. Entre las raíces que no presentan en inicial variación alguna, sino que tienen siempre **ă-* inicial en todas sus formas, hay aún un cierto número, proporcionalmente alto, donde, bien sea por la estructura del radical, bien sea por sus aproximaciones etimológicas, podemos aún proponer con una cierta seguridad una etimología con **H-* inicial responsable del timbre **ă-*.

15.1. Con **H₂-* inicial reconstruimos, sin lugar a dudas, la raíz de gr. ἄλγος, tal como ya hace Kuryłowicz, basándose en una clarísima estructura disilábica **H₂elg-* > gr. ἄλγος, aaa. *ilki*, **H₂leg-* > gr. ἀλέγω.

La conexión etimológica de esta raíz con el grupo de lat. *algor, algidus* y an. *elgiar* es inexistente. La *-g-* del germ. supone IE **gh,* y por otro lado el sentido de ambas series ('preocupación' en la primera,

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

'frío' o 'nieve' en la segunda) parece difícilmente conciliable. Y la propia comparación de lat. y an. no carece de dificultades fonéticas.

15.2. Ai. *ándhaḥ* gr. ἄνθος, arm. *and*, alb. *ënde*, toc. A *ānt*, B *ānte*. De esta serie es preciso separar las formas del celt., airl. *ánder* 'muchacha' etc., tal como propone Vendryes s. u., con argumentos totalmente convincentes.

Ésta es una raíz habitualmente incluida en las listas de raíces IE con **ă-* inicial más segura. Y, sin embargo, no carece de problemas, o al menos de peculiaridades, de las que no es la menor el hecho de que reconstruimos aquí no simplemente una raíz, como es habitual, sino una palabra completa, **andhos*, un neutro en **-os-/-es-*, que morfológicamente exige un grado P */e/* radical y cuyo sentido 'brote, planta' la sitúa entre el vocabulario técnico, agrario o ritual si juzgamos por el sentido del ai. de 'planta del Soma'.

Por si esto fuera poco, un examen más atento de las palabras que pueden estar relacionadas con ésta nos ofrece al menos un ejemplo que nos inclina a pensar en una raíz con **H₂-* inicial. Chantraine, en efecto, relaciona con gr. ἄνθος el perfecto ἀν-ήνθεν, ἐν-ήνοθεν (y cf. también DGE s. u.), y en este caso nos encontramos con el testimonio de una raíz de esquema disilábico P/C **H₂endh-* > **ăndh-*, C/P **H₂nodh-* > gr. ἀνοθ-.

Queda así también regularizado el neutro **andhos*, que tendría un vocalismo radical */e/*, regular en toda su categoría. El argumento morfológico no es él solo suficiente para postular la presencia de una **H-* inicial, pero sí debe ser usado como confirmación cuando algún otro motivo nos induce a sospecharla, cf. sobre este punto Adrados 1973: p. 169.

15.3. La palabra técnica que en casi todas las lenguas IE designa el 'eje' del carro, ai. *ákṣaḥ*, gr. ἄξων, lat. *axis*, lit. *ašìs*, aesl. *osь*, suele ser reconstruida también unánimemente con **ă-* inicial. Con ella están íntimamente relacionadas las palabras para el 'ala' del lat. *ala*, cf. *axilla*, y an. *ǫxull*, *ǫxl*.

Ahora bien, es bastante antigua la propuesta de considerar IE **aksi-/ *akso-* como un derivado con alargamiento **-s-* de la misma raíz de **ago-* 'llevar'. Y tal hecho es posible, y hasta probable, aunque tenemos que reconocer, con Chantraine s. u., que no se impone necesariamente y con toda evidencia.

La evolución al sentido de 'ala' de este derivado en **-s-* de **ăg-* tiene un paso intermedio en el sentido de 'punto de unión entre brazo y

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

hombro' que se encuentra en la base del uso de esta palabra para designar el 'hombro' en ags. *eaxl*, aaa. *ahsala*.

Hay, pues, razones etimológicas para suponer que esta palabra procede de la raíz **H₂eg-* tratada ya en 11.1.2. Su inclusión dentro del campo del vocabulario técnico explica suficientemente la difusión y regularidad de representantes de dicha palabra desde el punto de vista fonético. Son los otros derivados de la misma raíz los que registran las posibles variaciones en la inicial.

15.4. Ai. *árdati* 'fluye' junto a gr. ἄρδω 'dar de beber al ganado' o bien 'regar', considerada por Kuryłowicz como ejemplo seguro de **ă-* inicial, no está tampoco libre de problemas etimológicos.

En primer lugar está la noticia de Herodiano de que la α- inicial del gr. es larga, lo cual ya nos cambiaría totalmente la perspectiva de la comparación.

Por otro lado, ambas son puestas en relación, cf. Mayrhofer s. u., con la raíz Pok. **er-/*or-/*ŗ-* 'mover', que produce los verbos de movimiento de raíz *ar-* het., y que está en gr. ὄρνυμι, reconstruida *supra* 11.13 como **H₃er-/*H₃r-*.

De hecho, el verbo del ai. significa más bien 'moverse con un movimiento interno', cf. Grassmann s. u. *ard*, y de ahí se explica su sentido de 'fluir', sentido que asume en ai. más bien la raíz *arṣ*, comparable a het. *arš-*, del mismo sentido.

V. Raíces que descansan en aproximaciones etimológicas problemáticas o definitivamente falsas

16. De las raíces con **ă-* inicial que quedan sin incluir en ninguno de estos apartados debemos aún dejar de lado todo un grupo relativamente amplio de raíces cuya reconstrucción no es nada segura, y que por tanto difícilmente pueden ser usadas para apoyar sobre ellas un estudio sobre el vocalismo /ă/ del IE. De ellas, algunas no pueden ser consideradas pertenecientes a un nivel de léxico IE, en virtud de su excesivamente restringida difusión, y otras han sido propuestas a partir de la comparación de palabras sin conexión etimológica real entre sí. Las relacionaremos, por tanto, clasificadas en diferentes grupos, según presenten dificultades fonéticas, residan en aproximaciones etimológicas claramente falsas, o sean raíces de palabras probablemente no IE.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

17. Raíces IE, con **ă-* inicial fija, cuya comparación choca con dificultades fonéticas insuperables.

17.1. La comparación de ai. *aśru-* 'lágrima' gr. δάκρυ 'íd.' es ya desestimada por el propio Wyatt como base para proponer **ă-* inicial IE (cf. aún Kuryłowicz) a causa de la dental inicial del gr.

Plantea esta palabra, en efecto, un grave problema etimológico. Las lenguas del IE oriental presentan para la 'lágrima' palabras equivalentes a la del indio, sin consonante inicial: lit. *ašarà*, toc. A *ākär*. La vocal inicial podría en principio remontarse también a IE **ŏ-*.

En las lenguas occidentales conocemos una palabra más o menos similar en apariencia, pero con **d-* inicial e indudable timbre **ă-* de la vocal siguiente: alat. *dacruma* > *lacrima*, gr. δάκρυ, gót. *tagr* (de **dăkró-*), ags. *tēhher*, *tear*, *teagor*, aaa. *zahar*, airl. *dēr*. E incluso al lado formas con **dr-* inicial: aaa. *trahan*, as. pl. *trahni* y arm. pl. *artasuk'* (que iría entonces con las lenguas occid. y no con su propio grupo). Esto ha llegado a hacer suponer una proforma **drăkr-* > **dăkr-* para las anteriores, lo cual cabe dentro de lo posible.

No hay medio de reducir ambas familias (**akr-* y **dakr-*) a una sola, estando excluida una prefijación con **d-*, sin paralelo alguno en el IE. Quizá sea preciso separar ambas raíces, y suponer que ciertas lenguas orientales han sustituido la vieja palabra para la 'lágrima' IE (si es que ésta es realmente IE y no meramente dialectal) por un derivado de la raíz de gr. ἄκρος, lat. *ācer*, a partir de un deslizamiento semántico que se observa ya en cierto modo en los sentidos de la palabra lat. 'duro' y también 'amargo'.

18. Raíces definitivamente falsas y descartables por completo. Su reconstrucción reside en la comparación de palabras no relacionadas entre sí.

Daremos una relación de las que consideramos incluidas en este grupo, por orden alfabético de las raíces tal como aparecen reconstruidas en Pok. La discusión de cada una de ellas la obviamos en lo posible, en todo caso remitiremos a la bibliografía pertinente.

18.1. **abhro-*, cf. Vendryes, s. u. *abar*, y Feist, s. u. *abrs.*

18.2. **agos*, cf. Chantraine, s. u. ἄγος.

18.3. *1*aig-*, de lat. *aeger*, que forma serie con los nombres de enfermedades lat. con diptongo *-ai-* (cf. Meillet), tiene ya correspondencia

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

solamente en alb. *kë-ek*. Las formas de toc. A *ekro*, B *aik(a)re* tienen sentido de 'vacío, pobre' y relación por tanto con la raíz de gr. ἀχήν, ἰχανάω. Además suponen un IE **āighro-*, con diptongo largo, testimonio de la raíz **HeH¹gh-*.

18.4. *2*aig-*, sobre comparación de gr. αἰγίλωψ y an. *eik*. Pero el gr. es seguramente un préstamo, como todos los nombres de lugar empezados por αἰγ-, cf. Chantraine s. u.

18.5. **aigᵘ̯h-*, ya que gr. αἰσχύνω tiene más bien relación con het. *iškuna-* 'afear' que con gót. *aiwiski*, cf. Chantraine y DGE s. u.

18.6. **aik-*, cf. Chantraine s. u. αἰκάλλει.

18.7. **aitro-*, sin base comparativa ya en Pok.

18.8. *1*ak-*, correlación falsa entre ai. *áśnati* 'beber' (no 'comer'), y gr. ἄκυλος 'bellota'.

18.9. **akᵘ̯-*, sobre una correlación gr. ἀπ-άτη y ai. *ákam* que ya es generalmente descartada, cf. Chantraine s. u.

18.10. **alu-*, cf. Ernout-Meillet s. u. *alūmen* y De Vries s. u. *ǫl*. Caso similar es el de la raíz **ālu-*, *ālo-*, con **ă-*/**ā-* y una aproximación etimológica más que dudosa.

18.11. **andho-*, parte de una comparación de ai. **andhāḥ*, av. *ando* con el tipo de gladiador romano llamado *andabata*, palabra que se supone un préstamo del galo. La base comparativa es, por tanto, escasa y más que dudosa.

18.12. **ans-*, cf. Chantraine s. u. ἀπηνής.

18.13. **ap-*, *āp-*, Chantraine s. u. ἠπεδανός.

18.14. **areg-*, cf. Mayrhofer s. u. *argala*. Sin el ai. cae todo el resto de la comparación como testimonio de **ă-* inicial.

18.15. **arenko-*, cf. Chantraine s. u. ἄρακος y Ernout-Meillet s. u. *arinca*.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

18.16. **ati-*, **ateli-*. Ya es considerada por todos como falsa la comparación de los nombres de peces lat. *attilus*, gr. ἐτελίς alit. *atìs*. La palabra lat. es con seguridad un préstamo (cf. Ernout-Meillet s. u.) y su relación con gr. o lit. imposible.

19. Raíces reconstruidas a partir de un área de difusión muy limitada, y donde además no es claro si el timbre de la vocal inicial es **ă-* u **ŏ-*, o bien **ā-*.

19.1. **ăbel-* 'manzana', pertenece al léxico agrario exclusivo de lenguas occidentales. Presenta una alternancia en inicial **ă-* en lat., celt. y germ. / **ā-* en lit. y esl. Quizá testimonie esto una inicial **eH₂-*. Pero hay que hacer notar además las siguientes peculiaridades de esta raíz.

La única forma que testimonia con seguridad **ă-* inicial es el lat., y quizá el celt. Su uso como topónimo puede hacernos poner en relación esta raíz con la relativa frecuencia de vocalismo */a/* en los nombres de ríos europeos recopilados por Krahe.

Contiene esta raíz además un fonema */b/*, necesario para explicar las formas germ., inexistente en el IE más antiguo. Puede pertenecer a un estrato de vocabulario no IE, lo cual es frecuente por otra parte en el léxico agrario.

19.2. **ad(u)-*, descansa sólo sobre av. *aδu* y el nombre de río ven.-ilir. *Ad(d)ua*. Escasa y dudosa base etimológica. Lo mismo pasa con **agro-* 'punta'.

19.3. **aldh-*, relación etimológica más bien dudosa, cf. De Vries s. u. *alda*. En cualquier caso las formas comparadas son compatibles también con timbre **o-* inicial.

19.4. **apsă*. Relacionadas sólo las palabras de germ. y balto-esl. Quedan lejos ya el gr., cf. Chantraine s. u. En ese caso tiene el mismo problema que la anterior en cuanto al timbre de la vocal inicial (**ă-* u **ŏ-*), y que **ăbel* en cuanto a difusión dialectal y adscripción a un vocabulario agrario. Probablemente palabra no IE.

19.5. *11*auĕ-*. La relación etimológica de las palabras recogidas bajo esta raíz entre sí, y la de ellas con otras raíces ya estudiadas, es discutida, cf. Chantraine s. u. ἄεθλον y Adrados 1973: pp. 110, 113 y 417. En cualquier caso no es una raíz independiente.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

20. Raíces de etimología discutida y escasamente segura:

20.1. **ades-*, **ados-*. Reconstruido a partir de lat. *ador*, gót. *atisk*, que designan ambas un tipo de cereal distinto, tiene al menos una tan escasa difusión como para no poder ser considerada IE, toda vez que toc. A y B *āti* no parece tener relación etimológica alguna con ellas, cf. van Windenkens 1975 s. u.

20.2. **algh-*. Supuesta esta raíz a partir de la comparación de lat. *algor*, an. *elgiar*, tiene graves dificultades fonéticas. La solución de **gh* > lat. *g* no es regular más que tras *-n-*. Parece simplemente una raíz montada sobre un parecido casual de las palabras de estas dos lenguas, o sobre una palabra no IE, presente a la vez en ambas, lo que sería también difícil.

20.3. **ai-rā*. Que se supone que designa algún tipo de hierba, está representada esta palabra por gr. αἶρα, ai. *erakā* y let. *aîres*. La difusión dialectal es limitada y la propia comparación es puesta en duda generalmente, cf. Chantraine s. u.

20.4. **aghl(u)*. En gr. ἀχλύς aprus. *aglo*. Desde Meillet se añade a la comparación la forma de arm. *alǰ-* (en *alǰamuṫǰkh* 'oscuridad'), pese a las dificultades fonéticas de tal comparación. De ser IE, habría que suponerle un origen expresivo, pero cf. las reservas de Chantraine s. u.

20.5. **aug-*. Parece una isoglosa exclusivamente greco-albanesa, ya que sólo se reconstruye a partir de gr. αὐγή y alb. *agój*. No parece posible excluir ni la prótesis como origen de la **a-* inicial, ni el carácter no IE de tal palabra, ni el préstamo como origen de la similitud greco-albanesa.

VI. Conclusiones

21. Las raíces del léxico común sobre las que se podría apoyar la reconstrucción de una **ă-* IE en inicial se ven después de este estudio drásticamente reducidas. De hecho, y clasificadas en orden a su adscripción a las categorías supuestas por Meillet, éstas son las únicas palabras IE donde parece segura la reconstrucción de una forma con **ă-* inicial.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

21.1. Una sola raíz del léxico común, cuya comparación sea segura y esté representada en los dos ámbitos, oriental y occidental, del IE:

Se trata de la palabra que sirve para la designación del 'cobre' y también del 'bronce' en ai. *áyaḥ*, lat. *aes*, gót. *aiz*, an. *eir*. El hecho de que se trate de una palabra completa, un nombre neutro en **-os-/*-es-*, y no de una raíz conocida a través de distintos derivados en las lenguas IE es ya una peculiaridad suficiente como para situar esta palabra técnica en una cierta excepcionalidad.

La categoría morfológica en que se encuadra, que exige generalmente un grado P */e/* hace suponer a Adrados 1973: p. 169 una forma originaria **H₂eios*. Pero en principio parece que tal propuesta puede descansar sólo en un argumento morfológico que, él solo, no sería suficiente.

Sin embargo, no es sólo el vocalismo lo que diferencia este neutro en **-os* de los demás nombres IE de su mismo tipo. Los neutros en **-os-/*-es-* son una categoría antigua, con un grupo de nombres concordantes en muchas lenguas IE, y todos ellos, o la mayoría, con dos características fijas y comunes: tienen vocalismo radical */e/* y están relacionados claramente con una raíz verbal. Ninguna de las dos condiciones se dan en esta palabra.

La anomalía podría ser solucionada por dos vías: una, la ya antigua de Kaufmann de considerar que este nombre sería un préstamo antiguo, al IE y no a las lenguas particulares. Los indoeuropeos recibirían de otro pueblo y otra lengua que desconocemos la técnica de los metales juntamente con la palabra que designa al metal en principio trabajado. **Aios* designaría así primero el 'cobre', luego también el 'bronce'.

Otra vía sería ver en esta palabra un neutro en **-os/-es-* regular derivado de la raíz verbal Pok. **ai-* 'quemar', reconstruida por nosotros como **H₂eHˡ-*, con lo que formalmente entraría esta palabra en un esquema regular. Ni formal ni semánticamente es imposible esta relación (cf. el propio Pok. s. u.), pero no hay ninguna seguridad de que esto sea cierto.

21.2. Palabras con **ă-* inicial exclusivamente atestiguadas en el léxico de las lenguas noroccidentales.

Tampoco en este apartado podemos aducir más que una raíz, reconstruida con la suficiente difusión en este ámbito de lenguas como para poder postular su pertenencia a todas ellas: la raíz **ăd-* 'establecer' que encontramos en el léxico religioso del um. *arsie, arsmor* y en el legal de airl. *ad*, cimr. *addas, eddyl*.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Suele aducirse como paralelo de esta palabra en lenguas germ. la palabra gót. *til*, cuyo parentesco con las anteriores es sin embargo negado enérgicamente por Feist (s. u.) y De Vries.

La difusión de esta raíz sólo aumenta hasta alcanzar todo el ámbito del IE occidental si se considera, como suele ser tradicional, a la preposición *ad* como de origen nominal, derivada por tanto de la palabra en cuestión. A través de su uso como preposición tendríamos testimonio de esta raíz también en lenguas itálicas, lat., germ., celt., e incluso en frig.

Pero todo ello queda en el terreno de lo dudoso, desde el momento, además, que un tema EDE, que explicaría una forma de preposición **ad*, no está tan ausente del sistema pronominal-adverbial IE como se pensaba (cf. aprus. *din* y Mendoza 1975: pp. 160-62).

Aparte de esta raíz, sólo podemos contabilizar algún que otro término agrario, reducido a un máximo de dos lenguas e incluido en los apartados anteriores a causa de las dudas que suscita su etimología.

21.3. No hay material comparativo alguno de términos agrarios generales del IE que nos testimonien con absoluta seguridad un vocalismo */ă/. Los ejemplos tradicionalmente aducidos desde Meillet para proponer la existencia de un vocalismo */ă/ característico del léxico de tipo «popular» están incluidos en alguno de los apartados anteriores, dado que un análisis detenido del material muestra que su vocalismo inicial presenta alternancias compatibles con una **H*- inicial.

22. A la vista del material aquí presentado, la situación de la **ă*- IE en inicial de raíz parece exactamente la inversa a la hasta ahora descrita. La mayoría de las raíces que sustentaban una reconstrucción con **ă*- inicial pueden, y en nuestra opinión deben, ser reinterpretadas como raíces con **H*- inicial, a causa de las alternancias que presenta dicho vocalismo.

De la lista de 26 raíces IE con **ă*- inicial segura que da Kuryłowicz como argumento para dificultar la eliminación de /ă/ del sistema IE, un gran número resultan reinterpretadas ya en los planteamientos preliminares (por tener una alternancia con **ā*, o ser prótesis evidentes) o dentro del apartado dedicado a las raíces con testimonios het. de *ḫ*- inicial. En efecto, son nada menos que cinco las eliminadas por el primer concepto (cf. *supra* 2.1, 2.3.3, 2.3.4, 2.3.5, 2.3.6) y nueve tienen representantes het. con *ḫ*- inicial (cf. 7.1.4, 7.3.2, 8.2.1, 8.2.3, 8.3.1 que engloba dos raíces consideradas distintas en la lista de Kuryłowicz, al menos tal como la reproduce Wyatt, 9.2, 9.5, 9.8). Si a éstas añadimos la que

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

presenta una **H* indirectamente atestiguada en het., y la de **ago* en que suponemos, creemos que acertadamente, caída de *h-* (cf. *supra* 11.1.1, y 11.1.2), nos encontramos que antes de empezar a estudiar el material de **ă-* sin testimonio het., el que debemos estudiar aplicando criterios de analogía con los tratamientos observados en el material seguro, ya hemos dejado fuera de cuestión nada menos que 17 de las 26 raíces con **ă-* inicial de la lista de Kuryłowicz.

De las nueve restantes, tres presentan un esquema de alternancia en inicial **ă-/ø-* (cf. *supra* 13.1, 13.2 y 13.5), las dos primeras citadas con clara estructura disilábica, y la primera aún con una aspiración inicial en arm. *holm*. Una más, con alternancia **ă-/ĕ-* (**ă-/ŏ-*), y falsa identificación etimológica (cf. *supra* 14.3 y 14.4).

El resto de las 21 ya eliminadas hasta aquí se distribuyen entre una con **ă-* fija pero estructura disilábica (15.2), dos con probables y casi seguras relaciones etimológicas con raíces de las propuestas antes (15.3 y 15.4) y una más con dificultades fonéticas insuperables (17.1). Sólo nos queda, pues, la forma **aḭos* cuyas peculiaridades ya hemos resaltado antes (21.1).

Cabe decir, por tanto, que apoyar la reconstrucción de una vocal */ă/* para el sistema fonológico del IE en el «abundante» material de raíces con **ă-* inicial no está en absoluto justificado. Ello supone, desde luego, que o bien no había **ă-* en el sistema del IE, o bien su distribución estaría sometida a una limitación más estricta aún que la que reduce la presencia en inicial absoluta de las demás vocales. Parece que la presencia de **ă-* en inicial de raíz es estrictamente evitada.

Cuál de estas dos posibles conclusiones se acerca más a la realidad puede ser aclarado por el estudio de las raíces con vocalismo */ă/* en interior de raíz que seguirá en breve al presente trabajo, y que se encuentra en vías de realización.

VII. Apéndice: Presencia de vocal /ă/ inicial en términos expresivos

23. Es curioso reseñar que, juntamente con los términos de léxico «popular», han desaparecido también de nuestra vista los términos en que **ă-* inicial tiene explicación a consecuencia del carácter expresivo conferido por esta vocal a las raíces en que interviene en IE.

Por supuesto que se registran ciertas interjecciones con **ă-* inicial, cf. las formas reconstruidas por Pok. como **ai-*, **au-* y **ala*, a partir de representantes variables en las lenguas, y de distinta difusión cada

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

una de ellas. En cualquier caso se trata de onomatopeyas, exclamaciones o gritos sin un sentido determinado y su presencia o no en una o varias lenguas poco puede indicarnos.

En cambio la supuesta existencia de términos del léxico normal, no onomatopéyico, con vocalismo */ă/ inicial interpretable como expresivo no parece poder confirmarse. Quizá tal sentido expresivo de */ă/ sea efectivamente cierto en interior de raíz, pero al menos en inicial no contamos con un solo ejemplo lo bastante seguro como para poder ilustrarlo.

En efecto, *aeger* parece un término reducido al lat., y las raíces posiblemente interpretables como expresivas de gr. ἀχλύς o αὐγή no parecen tampoco IE (cf. *supra* 18.3 y 20.4 y 5).

24. Estudio aparte merecen los nombres de parentesco, hipocorísticos derivados de términos del «lenguaje infantil» (o mejor del «lenguaje de niñera» como propone Jacobson 1969: p. 161). No pertenecen, en efecto, según es opinión bastante generalizada, al léxico clasificable estrictamente como expresivo, sino que se trata de unas palabras que entran a través de los inicios en el lenguaje de los niños y en los que se han registrado una serie de características universales o cuasi-universales, en forma fonética y en estructura.

25. Los términos de este tipo con **ă-* inicial de las lenguas IE son los siguientes. Todos ellos aplicados en principio exclusivamente al «padre» o la «madre», sólo secundariamente utilizados para proporcionar otros términos de parentesco por especialización de sus sentidos (y en este caso generalmente se usan como 'abuelo/a') o por derivación, con sentidos entonces ya más amplios.

No entran en el léxico común del IE términos de parentesco de este origen para otros grados de relación (tipo «hermano/a» etc.), que en otras culturas, con otra estructura familiar básica, son también usuales.

25.1. **ak(k)a*, en ai. *akka*, lat. *Acca Larentia* y gr. Ἀκκώ, ἀκκίζεσθαι. Es una palabra de escasa difusión, que suele designar a la 'madre' y que en gr. toma un sentido peyorativo. Cf. también toc. B *ammakki, appakke.*

25.2. **am(m)a* 'mamá' en alb. *amë*, aisl. *amma*, aaa. *amma*, gr. ἄμμᾶς, ἄμμία, os. *Ammaí*, ai. *amba*, toc. B *ammakki*, lat. *amĭta, amīcus.*

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

25.3. **ap(p)a* 'papá' en gr. ἄππα, ἀπφά, ἄπφα, ἀπφῦς, toc. B *appakke*.

25.4. **at(t)a* 'papá' o 'mamá' en ai. *atta*, gr. ἄττα, lat. *atta*, gót. *atta*, aesl. *otĭcĭ*, alb. *at*, het. *attaš*.

26. Todos ellos, como se ve en una simple observación superficial, tienen una estructura similar e idéntica, la misma por otra parte que se registra en het. *ḫannaš/annaš* (cf. *supra* 9.7) y sus representantes en las distintas lenguas: gr. ἀννίς, lat. *anna*, arm. *han*, ilir. *ana*, aaa. *ano*, aprus. *ane*, lit. *anýta*.

Dicha estructura, por otra parte rara en el léxico normal del IE, tiene las siguientes características:

Vocalismo */ă/ no sólo en inicial sino generalmente repetido también en la segunda sílaba de la palabra.
Disilabismo constante.
Posibilidad abierta de geminación, no sólo de las nasales sino incluso de las oclusivas y ocasionales aspiraciones de éstas.

27. Cada uno de los términos citados tiene correspondencia con otro, generalmente aplicado al mismo tipo de parentesco, y donde la combinación de fonemas es inversa. Se trata de términos disilábicos compuestos por la repetición de la consonante más */ă/. Así encontramos:

27.1. A **am(m)a*, atestiguado en gr., celt., alb., ai. y toc. corresponde una forma alternativa **mam(m)a* (o simplemente **ma* en gr. y ai.) en i.-ir., gr., celt., alb., lat. y además en aaa., lit. y let. A ellos sería preciso añadir quizá la diosa het. *Mamma*.

27.2. **an(n)a* de gr., lat., germ., balt., arm., het., lic. e ilir. tiene su término correspondiente **nan(n)a* en gr., lat., aaa. y además en ai., alb., cimr. y ruso.

27.3. A **ap(p)a* de gr. y toc. corresponde **pap(p)a* en gr., lat. y naa. Y quizá en el sentido de 'comida' de lat. y aaa.

7.4. **at(t)a* de gr., lat., germ., esl., alb. y het. tiene un correlato **ta(t)a* en gr., lat., germ., balt., esl., ai. y celt.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

27.5. El término correspondiente a **ak(k)a*, el cual tiene por otra parte tan pocos testimonios como término de parentesco, es utilizado también, pero fuera del sistema de los nombres de parentesco.

Quizá con esta falta de correspondencia esté relacionada la escasa difusión anotada. Y quizá también por esta vía pueda explicarse el sentido peyorativo del gr., aunque no sería necesario realmente.

28. Es sugestivo replantearse a esta luz el término het. correlativo de *ḫannaš* 'abuela', es decir, el término *ḫuḫḫaš* citado *supra* 7.1.7.

En los términos de het. *ḫannaš* 'abuela' / *annaš* 'madre' nos encontramos evidentemente con la utilización de un doblete fonético para incorporar diferencias léxicas. Pero no cabe duda de su relación con el **an(n)a* citado en 26 y 27.2, y por tanto no cabe duda de que procede, como la palabra 'padre' het. de los términos «de niñera».

En cambio *ḫuḫḫaš*, cuya geminada interior parece situarlo entre ellos, y con ellos forma serie semántica y formalmente en het., pertenece sin duda originariamente a otro campo muy distinto.

Ni consiste en la repetición de dos sílabas con vocal /*a*/ constante, ni tiene correlato de estructura inversa. Het. *ḫuḫḫaš* reposa, por el contrario, en una verdadera raíz IE del léxico normal, reconstruible como **H₂euH-* (het. en grado C/C), que probablemente significa 'antepasado' o quizá simplemente 'anciano' y que es utilizada en het. para designar al 'abuelo' y se integra por ello en un campo semántico ocupado por hipocorísticos de origen infantil en esta lengua.

Habría entonces que replantearse la relación *ḫannaš/annaš*, que ya no sería testimonio de la caída de **H-* inicial, sino que la forma base sería *annaš*, y de ella se derivaría el término 'abuela' que toma una *ḫ-* inicial por analogía con su correlato *ḫuḫḫaš*.

JULIA M. MENDOZA

ÍNDICE DE OBRAS CITADAS

ADRADOS, F. R. (1973) *Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*, 2.ª ed., Madrid.

(1975) *Lingüística Indoeuropea*, Madrid.

BENVENISTE, E. (1935) *Origines de la formation des noms en indo-européen*, París.

BERNABÉ, A. (1973) (*Tesis*) = *Hetita y Laringales indoeuropeas*, tesis doctoral inédita, Madrid.

(1973) «Geminación de *s* y sonantes en hetita», *RSEL* 3, 2: pp. 415-456.

(1975) «Resultados en griego de las raíces con dos laringales (tipo *HeH-*)», *RSEL* 5: pp. 345-381.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

CHANTRAINE, P. (1968) *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París.

DGE (1980) *Diccionario Griego-Español*, dirigido por F. R. Adrados, fasc. 1, Madrid.

ERNOUT, A. y MEILLET, A. (1967) *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, 4.ª ed., París.

FEIST, S. (1939) *Vergleichendes Wörterbuch der Gotischen Sprachen*, Leiden.

FRAENKEL, E. (1965) *Litauisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg.

FRISK, H. (1960 ss.) *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg.

GRASSMANN, H. (1976) *Wörterbuch zum Rigveda*, Wiesbaden, ed. fotomecánica de la 5.ª ed. de 1872.

JACOBSON, (1969) *Langage enfantin et aphasie*, citado por la traducción española, Madrid 1973.

JOHANNESSON, A. (1956) *Islandisches Etymologisches Wörterbuch*, Berna.

JUCQUOIS, G. (1974) *La réconstruction linguistique. Application à l'indo-européen*, Lovaina.

y DEVLAMMINCK (1977) *Compléments aux Dictionnaires étymologiques du grec ancien*, tome I A-K, Lovaina.

FRIEDRICH, J. y KAMMENHUBER, A. (1975-) *Hethitisches Wörterbuch*, Heidelberg.

KRONASSER, H. (1962-1966) *Etymologie der Hethitischen Sprachen*, Wiesbaden.

KURYŁOWICZ, J. (1956) *L'apophonie en indo-européen*, Wrocław.

LAROCHE, E. (1959) *Dictionnaire de la langue louvite*, París.

(1968) «Correspondances lexicales hittites, latines et grecques», *RPh* 42: pp. 240-247.

MARTINET, A. (1957) «Phonologie et laryngales». *Phonetica* 1: pp. 7-30.

MAYRHOFER, M. (1958 ss.) *Kurzgefasstes Etymologisches Wörterbuch des Altindischen*, Heidelberg.

MEILLET, A. (1949) *Introduction à l'étude comparative des langues indo-européennes*, 8.ª ed., París.

MENDOZA, J. M. (1974) (*Tesis*) = *Evolución y estructura del sistema pronominal indoeuropeo*, tesis doctoral inédita, Madrid.

(1975) «Las clases de palabras en el indoeuropeo flexional y en el proto-indoeuropeo», *RSEL* 5: pp. 149-163.

POK. (1959) = POKORNY, J., *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Berna.

PEDERSEN, H. (1900) «Wie viel Laute gab es im Indogermanischen», *KZ* 36: pp. 74-110.

POLOMÉ, E. G. C. (1952) «On the source of the Hittite *ḫ*», *Language* 28: pp. 444-446.

TISCHLER, J. (1977) *Hethitisches Etymologisches Glossar*, Innsbruck.

VENDRYES, J. (1959 ss.) *Léxique étymologique de l'irlandais ancien*, París.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

WYATT, W. (1977) *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*, 3.ª ed., Leiden.

DE VRIES, J. (1965) *Lateinisches Etymologisches Wörterbuch*, 4.ª ed., Leiden.

WALDE, A. y HOFFMANN, J. B. (1975) *Le tokharien confronté avec les autres langues indo-européennes*, Lovaina.

VAN WINDENKENS, A. J. (1970) *Indo-european /a/*, Philadelphia.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)